

[http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/09/26/madrid/1380215192\\_180030.html](http://ccaa.elpais.com/ccaa/2013/09/26/madrid/1380215192_180030.html)

EL PAÍS

PORTADA

INTERNACIONAL

POL

MADRID

▶ ESTÁ PASANDO

Comercio minorista

Turismo

Privatización sanitaria en Madrid

Tas

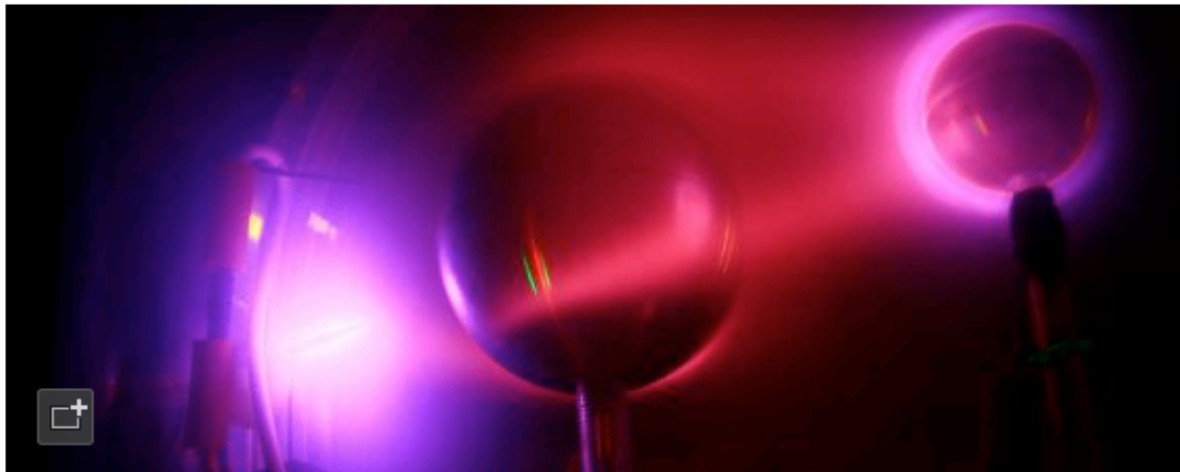
## El lado 'oscuro' de la ciencia

- Museos y centros dedicados al conocimiento científico estarán abiertos todo el viernes

SERGIO C. FANJUL | Madrid | 26 SEP 2013 - 19:06 CET

2

Archivado en: [i+d](#) [Meteoritos](#) [Científicos](#) [Recortes presupuestarios](#) [Fenómenos astronómicos](#)  
[Política científica](#) [Comunidad de Madrid](#) [Museos](#) [España](#) [Instituciones culturales](#) [Gente](#)



Recreación, mediante un simulador, de auroras boreales. / UNIVERSIDAD DE GRENoble

Cuesta levantar, incluso a dos manos, este martillo neumático oxidado. Los mineros a veces lo sostienen con una sola, nos dicen, tal vez de ahí la bravura que se les supone. El ambiente bajo tierra es húmedo, denso, y hace algo de frío; entre la luz tenue, las carretillas, los raíles y los troncos para entibar, caen goteras que forman en el suelo charcos y barro. Dura ocupación la de la minería, que va desapareciendo. Sí, estamos en una mina, pero en pleno barrio de Chamberí. Una recreación de una explotación de carbón excavada con todo lujo de

detalles bajo la Escuela de Minas de la Universidad Politécnica, que podrá ser visitada hoy durante [La Noche de los Investigadores](#), que organiza la [Fundación madri+d](#).

Esta iniciativa trata de acercar la figura de los científicos al público general, alejándose de los tópicos. En 2011 había en la Comunidad de Madrid 30.442 investigadores, lo que supone un 23,40% sobre el total nacional. La producción científica madrileña representa un 34,38% de la española y un 1,09% de la mundial. Y aunque los investigadores son valorados por el ciudadano, sus actividades muchas veces permanecen ajenas al hombre de la calle, encerradas en sus recónditos laboratorios, aunque luego la sociedad se beneficie de sus resultados.

Según un estudio publicado en 2012 por la fundación BBVA, España ocupa el último lugar en conocimiento científico en un grupo formado por diez destacados países europeos y Estados Unidos. Los continuos [recortes a la actividad científica](#), en la que algunos ven un modelo de crecimiento imprescindible, tampoco ayudan. Esta misma semana cien directores de centros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) [alertaron del deterioro](#) y posible colapso de la ciencia española, con consecuencias desastrosas para el futuro.

“La percepción está cambiando, pero suele pensarse que somos gente que vamos con bata blanca y gafas de culo de vaso hablando de cosas incomprensibles. Y que solo vivimos para la ciencia”, explica Ana Rodrigo, paleontóloga del Museo Geominero, “pero la gente se va dando cuenta de que la ciencia es necesaria, no puede esperar y forma parte de la vida de todos. También de que los investigadores somos gente normal”

## **Luces del cosmos**

Aunque no lo veamos, el campo magnético terrestre nos protege deteniendo las endiabladas partículas cargadas que el sol escupe en violentas fulguraciones, y que serían fatales para la vida. De la interacción entre la magnetosfera, los iones y la atmósfera surgen las fantasmagóricas y hermosas cortinas de luz que llamamos auroras polares. En la Universidad de Alcalá mostrarán el simulador de auroras Planeterrella, cedido por el Laboratorio de Planetología de Grenoble: “Es como una de esas bolas de cristal que contienen un paisaje sobre el que cae la nieve, solo que nosotros, en vez de meter un paisaje, introducimos dos esferas que simulan al Sol y la Tierra u otro planeta”,

explica Consuelo Cid, profesora titular de Física en la Universidad de Alcalá.

Aplicando una descarga de alta tensión constante, conseguirán simular en miniatura el fenómeno de las auroras. “Uno de los problemas que encontramos para acercar la investigación a la sociedad, que la paga con sus impuestos, es que a los científicos se nos valora por nuestras publicaciones científicas, y si dedicamos tiempo a divulgar lo perdemos en investigar”, continúa Cid. “Debería valorarse la divulgación en el currículo, como, por ejemplo, hace Europa a la hora de asignar financiación a proyectos”.